

La producción intelectual como actividad académica

The intellectual production as academic activity

M. Sc. Olga Franco Alvarado*

<olgaf@elacm.sld.cu>

Dra. C. Lidisbet Cardoso Camejo**

<lidisbetcc@ucpejv.edu.cu>

M. Sc. Rosa Delia Ducónger Castellanos***

<rduconger@elacm.sld.cu>

*, ** y *** Escuela Latinoamericana de Medicina, La Habana, Cuba

RESUMEN

El objetivo del artículo es valorar la producción intelectual como actividad académica de los docentes de la Escuela Latinoamericana de Medicina, La Habana, Cuba. La producción intelectual sirve de apoyo en la actividad académica del docente universitario, al contar con los requerimientos didácticos y metodológicos propios del modelo pedagógico, el cual le permite a través de su uso en el proceso docente, el fomento de su mejoramiento continuo. Además de que propicia objetivamente la construcción de nuevos saberes y consensos alrededor del saber de la práctica docente, a través de la investigación educativa, permitiendo al individuo producir, crear y finalmente innovar.

Palabras clave: producción intelectual, actividad académica, investigación educativa.

ABSTRACT

The objective of the article is to value the intellectual production as academic activity of the educational ones of the Latin American School of Medicine, Havana, Cuba. The intellectual production serves as support in the educational university student's academic activity, when having the didactic and methodological requirements characteristic of the pedagogic pattern, which allows him/her through its use in the educational process, the development of its continuous improvement. Besides that, propitiates the construction of new knowledge and consents objectively around the knowledge of the educational practice, through the educational investigation, allowing the individual to take place, to create and finally to innovate.

Keywords: intellectual production, academic activity, educational investigation.

INTRODUCCIÓN

Hoy vivimos en una época caracterizada por transformaciones profundas en prácticamente todos los órdenes de la vida humana. Como ha sido expresado en diversos foros, el cambio y la necesidad del cambio son característica y exigencia de este siglo XXI. El impacto de los problemas sociales, económicos, políticos, educativos, ambientales y culturales tienen alcances que apenas se vislumbran. Se evidencia también el acelerado desarrollo de la sociedad contemporánea en que aflora impetuosa la revolución científico-tecnológica que influye en todas las esferas del conocimiento humano, llegando a convertirse en una fuerza productiva directa para el avance continuo de las tecnologías de la información y la comunicación, la biotecnología, la ingeniería genética, la automatización de los procesos productivos y de servicios, entre otros.

Para la educación superior, una cuestión fundamental la constituye la emergencia de un nuevo paradigma cognitivo, pedagógico y didáctico. La universidad se ve inscrita en nuevos y complejos desafíos, a propósito de su naturaleza institucional y de su misión, de los propósitos y alcances de sus funciones sustantivas, de las características que definen la orientación medular de su proyecto de formación, de la gestión académica e institucional, de su proyección internacional, de su aporte a la cultura, de su relación con la sociedad y de la contribución que a esta proporciona mediante los servicios y las actividades que desarrolla.

En Cuba defendemos el modelo de una universidad humanista, moderna y universalizada; científica, tecnológica e innovadora; integrada a la sociedad y comprometida con la Revolución. El escenario actual se caracteriza por la integración institucional de las universidades de diversos perfiles, lo que posibilitará contar con universidades más fuertes y con mayor capacidad para responder a las demandas cada vez más complejas que la sociedad nos plantea¹.

En nuestro país, la mayor parte de la producción científica de alta visibilidad internacional (artículos, patentes...) en el área de la salud procede de las instituciones pertenecientes a los denominados polos científicos. Su calidad como norma es muy alta. Pero ellas, a la vez, presentan una mayor cultura de publicación, lo que unido a mayores presiones comerciales,

de licitación y financiamiento para proyectos internacionales, contribuye decisivamente a estos resultados².

La producción intelectual no es más que la producción de escritos científicos, literarios y humanísticos, además obras artísticas, inventos, diseños o desarrollos tecnológicos originales. El número de artículos científicos publicados y su caracterización es el indicador por excelencia empleado para evaluar a una universidad, el cual proporciona una medida confiable acerca del avance de las esferas de la ciencia y la tecnología en una institución.

La Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), La Habana, Cuba, desde su creación, ha realizado acciones encaminadas a consolidarse como una Universidad de excelencia. Pero para lograr este propósito es necesario realizar transformaciones inherentes al perfeccionamiento continuo de las diferentes esferas de la vida universitaria. Se necesita un incremento de las investigaciones y trabajar en función de elevar desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo las publicaciones de los docentes, de manera que contribuya a la preparación científico-técnica de los recursos humanos en general y alcanzar la deseada excelencia académica.

A partir de lo planteado con anterioridad el objetivo del presente trabajo consiste en valorar la Producción Intelectual como actividad académica de los docentes de la Escuela Latinoamericana de Medicina.

DESARROLLO

Los retos del mundo de hoy exigen una nueva forma de actuación individual y grupal que garantice los necesarios cambios para su sostenible desarrollo. En tanto implica la constante actualización de conocimientos para mantener los logros alcanzados. Este continuo mejoramiento ha cobrado relevancia en la actualidad.

La educación superior hace suyas estas exigencias y demanda al profesional que en ella se desempeña al poner de manifiesto un papel dinamizador, una actualización de los conocimientos, un fortalecimiento permanente de valores, el fomento de capacidades de emprendimiento para afrontar los retos del futuro, de crecer en habilidades, destrezas y conocimientos que promuevan el propio desarrollo de su desempeño.

Castro Díaz-Balart³ en el año 2001 señalaba que “La sociedad cubana requiere algo más que personas adiestradas para la función específica del mundo del trabajo, necesita recursos laborales, profesionales o no, con motivaciones y capacidades para la actividad creadora e independiente, tanto en el desempeño laboral como investigativo, ante los desafíos del conocimiento e información científico-técnica y de la realización de su ideal social y humano”. Es por esta razón que la investigación aparece como marco orientador de la actuación del docente, no solamente por la conexión entre los procesos de enseñanza y de aprendizaje, sino porque exige la adopción de una nueva concepción del papel del docente en los procesos de enseñanza y aprendizaje y en el sistema escolar en general, lo que tiene repercusiones en el currículo.

Lo ideal es poder contar con docentes preparados para realizar una actividad permanente, con impacto dentro y fuera de su contexto profesional. De forma que lo distinga como ser humano ante la sociedad y la profesión que realiza, una vez se potencie su desarrollo y mejoramiento, y sea capaz de desempeñarse integrando los saberes aprendidos, como demostración de su desarrollo profesional, permitiéndole alcanzar a la comunidad en que se desempeña el ascenso hacia la excelencia, una vez que propicia la calidad en las actividades académicas e investigativas a través del mejoramiento continuo de los procesos de la carrera, de la producción de materiales pedagógicos, textos o documentos que apoyen la tarea del docente. Por lo que se puede decir que esta producción intelectual constituye un indicador de impacto y de visibilidad de la misma en la comunidad. Por lo que un acercamiento al término de producción intelectual resulta vital para la comprensión de la investigación.

La docencia y la investigación junto a las actividades de extensión representan los componentes del trabajo académico que debe desempeñar todo profesor universitario con miras a elevar la calidad de su formación integral si se consideran como procesos complementarios y articulados; en efecto el resultado de las investigaciones ayuda a mejorar la praxis docente de forma permanente y por ende, la investigación representa, una actividad de primer orden en las universidades. Bajo esta óptica, las universidades deberían ser centros de mayor productividad intelectual, si se considera que en el ámbito académico la investigación es un proceso de producción que genera conocimientos.

Existen numerosas investigaciones en la comunidad científica de la Educación Avanzada y en otros escenarios, que se han enfocado en el estudio del proceso de producción intelectual, lo que ha permitido la transformación necesaria en los docentes en especial para desarrollar una actividad pedagógica e investigativa permanente, con repercusión dentro y fuera de su contexto profesional.

Añorga Morales⁴ en el año 2012, considera producción intelectual a toda la producción de conocimientos de los hombres. Abarca todas las actividades humanas donde se manifieste la creación, aunque se reduzca a una nueva forma de exponer los conocimientos y resultados de otros hombres y enmarca la producción intelectual en tres dimensiones: la producción científica (se deriva de las investigaciones y de la sistematización y son materiales docentes, esquemas, artículos, textos, monografías indicaciones u orientaciones para aplicar un determinado procedimiento, trabajos de curso, de diploma, de diplomado, de especialidad, de maestría y de doctorado,...no importa cuál es el contenido...lo importante es que ofrezca nuevos conocimientos o nuevas formas y cualidades en los conocimientos), la producción tecnológica (inventos, diseños, modelos, adaptaciones, planes, proyectos,...donde se demuestra, el valor de los resultados de los obreros y técnicos, ofreciendo soluciones a problemas de la práctica social y productiva,...) y la producción humanística (recoge la creación y difusión de valores espirituales y se expresan en la literatura, las artes plásticas, la música, la cultura en general, el nivel educacional y el desarrollo del deporte.)

En las revisiones bibliográficas realizadas y la sistematización de las obras existentes relacionadas con la producción intelectual de Añorga Morales, J.A (1989-2014), Valcarcel Izquierdo, N.(1998-2012), Díaz Mayans, C. (2002), Hernández Escobar, I. (2002), de Toro González, A.J (2002) Pérez García, M.A. (2008), se puede evidenciar que se reconocen como elementos de la producción intelectual: libros, documentos escritos sobre proyectos de investigación, publicaciones, módulos, manuales, videos, pinturas, esculturas, la producción de inventos, de diseños o desarrollos tecnológicos originales no reconociéndose otras formas de expresión de las obras docentes, como son: la producción de los medios de enseñanza, ponencias evaluadas o no por comités científicos o académicos, dictámenes de oponentes de tesis, planes de clase, guías de estudio y otras producciones relacionadas con las funciones propias del desempeño.

En tal sentido, la autora coincide con la definición elaborada por la Dra C. Judith Apsara Caballero⁵ la cual plantea que como producción intelectual ha de considerarse toda la obra humana resultante de la creación con un carácter novedoso, ya sea individual o colectiva, que resulte cualesquiera sea su naturaleza, atendiendo a las necesidades e intereses individuales e institucionales, que pueda ser reproducida o divulgada en cualquier forma y contexto .

En el contexto de la carrera de Medicina, la producción intelectual de los docentes es un factor clave ya que en ella descansa, en gran cuantía, la enseñanza de las disciplinas contenidas en su plan de estudio. La producción intelectual debe servir de apoyo en la actividad académica del docente universitario en lo general y en lo particular, al contar con los requerimientos didácticos y metodológicos propios del modelo pedagógico existente, el cual le permite a través de su uso en el proceso docente, el fomento de su mejoramiento continuo. Además de que propicia objetivamente la construcción de nuevos saberes y consensos alrededor del saber de la práctica docente, a través de la investigación educativa, permitiendo al individuo producir, crear y finalmente innovar.

La producción intelectual está relacionada con la cantidad de materiales y publicaciones que produce una universidad y que pueden ser vistas por la comunidad científica ⁶. Esta se puede lograr: publicando una mayor cantidad de libros; creando una revista científica; adecuando nuestras revistas de acuerdo a los criterios de las bases de datos; creando políticas institucionales de incentivos para la publicación de manuscritos; capacitando a los investigadores en todos los procesos de publicación.

Puede contemplar la más variada gama de productos en el ámbito académico universitario. Es la concreción de resultados de naturaleza teórica, metodológica, tecnológica, deportiva o artística, en cualesquiera de las epistemologías o formas de conocimiento propias de la actividad académica. Representa diferentes grados de sistematización del trabajo intelectual, y puede expresarse en distintas formas y a través de distintos medios, por eso producción intelectual no es sinónimo de publicación, aun cuando sea éste el medio más usual.

La Elam orienta sus esfuerzos hacia la búsqueda de la excelencia del proceso de enseñanza – aprendizaje, la pertinencia social de todos sus resultados y el fortalecimiento de la colaboración nacional e internacional, apoyándose en una eficiente gestión en todos los

niveles de dirección, en el trabajo colectivo y en el compromiso social de cada uno de los miembros de la comunidad universitaria.

En la misma existe un destacado trabajo de los docentes en la actualización de sus disciplinas, la elaboración de libros de textos, de Guías de actividades evaluadas, de guías de estudio, de orientaciones metodológicas, de software educativos, de diferentes materiales de apoyo a la docencia dispuestos en forma impresa y digital, entre otros. Los cuales se han puesto a disposición de los estudiantes, profesores y trabajadores con el empleo de la Intranet y/o el Centro de Información Médica.

No obstante a esto la autora considera que existen elementos que hacen que la producción intelectual aún sea insuficiente, partiendo del hecho que no se sistematiza la práctica educativa resultado de la producción intelectual, no se proporcionan espacios suficientes para el debate de la producción intelectual, no existe siempre el estímulo y aseguramiento material que posibilitan la producción y además existe un subregistro con respecto a lo que realmente se hace por los docentes en el diario cumplimiento de sus funciones docentes e investigativas, una vez que no se reconoce toda la obra resultado de la experiencia y la práctica educativa cotidiana, a lo que se suma el que aún se presentan imprecisiones en la aplicación de la investigación como herramienta para la solución de problemas docentes, esto hace que resulten insuficientes las publicaciones de artículos científicos relacionados con la socialización de los resultados de las investigaciones pedagógicas y la existencia de dificultades con la redacción de los textos científicos.

Es por ello que surge la necesidad de aumentar la preparación de los docentes con el objetivo de aumentar la producción intelectual de los mismo que no solo favorecerá su desempeño profesional, sino que tributará a la cultura general integral, principal meta de la sociedad cubana en general y de la educación en particular, elementos que están también en la concepción de mejoramiento profesional y humano, en tanto trabaja sobre la adquisición y producción de los conocimientos así como de los valores positivos de todo ser humano para lograr su virtuosismo en la vida.

Por lo que la autora considera incuestionable la necesidad de accionar en función del logro de un proceso docente educativo dinámico, con nuevas concepciones más creativas. Llevando a cabo la contribución tan necesaria y urgente, de satisfacer las exigencias de las transformaciones del sistema nacional de salud mediante la investigación, obteniendo como

resultado vital docentes comprometidos e identificados con la enseñanza, a partir de una preparación capaz no sólo de transmitir ejemplos y conocimientos, sino también procedimientos para el proceso de producción intelectual.

La educación contemporánea exige al docente crecer en habilidades y destrezas, de forma que le permita afrontar los retos de los constantes cambios. Para esto es esencial entrenar al docente con un mayor énfasis en la experimentación y el proceso educativo personalizado, que le permita aprender, producir, crear e innovar y consecuentemente amentar sus resultados.

CONCLUSIONES

La Producción Intelectual representa un indicador de la excelencia académica de las Universidades, por lo que el trabajo del profesor universitario de la escuela Latinoamericana de Medicina implica el reconocimiento de la actividad académica que cubre su labor docente, administrativa, investigativa y de proyección social.

La producción intelectual es considerada como la parte materializada del conocimiento generado, es más que un conjunto de documentos almacenados en una institución. Contempla todas las actividades académicas y científicas de un investigador.

En el contexto académico, la producción intelectual se perfila conjuntamente con la investigación como la esencia de las Universidades

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1 Alarcón Ortiz R. Las ciencias de la educación en una universidad integrada e innovadora. Congreso Internacional Pedagogía 2015. Palacio de las Convenciones. La Habana, 2015 [Citado 16 mar 2016] Disponible en: <http://www.uh.cu/node/2671>

2 Cañedo Andalia R., Pérez Machín M, Guzmán Sánchez M. V., Rodríguez Labrada R. Aproximaciones a la visibilidad de la ciencia y la producción científica de Cuba en el sector de la salud. ACIMED [Internet]. 2010 Mar [citado 2017 jun 11]; 21(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352010000100004&lng=es

3 Castro Díaz-Balart F. Ciencia, innovación y futuro. Instituto del libro. La Habana: Ediciones Especiales; 2001.

4 Añorga Morales JA. La Educación Avanzada y el mejoramiento profesional y humano (Tesis doctoral segundo grado). La Habana: Universidad de las Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona; 2012.

5 Caballero Báez JA. Estrategia de profesionalización para el desarrollo de la competencia producción intelectual en el docente de enfermería. (Tesis doctoral). La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona; 2016.

6 Turpo Josué E, Medina Gerardo E. Producción intelectual y visibilidad científica. Revista Apunt Univ. III (2):9 – 18

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez C, Sierra V. La investigación científica en la sociedad de conocimiento. Primera parte. ¿Cómo se modela la investigación científica? La Habana, Editorial Pueblo y Educación; 2001.

Amaro MC. Reflexiones éticas sobre la investigación científica Biomédica desde el prisma de la Universidad Médica. Rev. Cubana Invest. Biomed. [Internet], 2006 [citado 12 abr 2015]; 25(1). Disponible en: <http://www.cielo.sld.cu/cielo>

Añorga J. La Educación Avanzada y el Mejoramiento Profesional y Humano. 2014 [En línea]; [citado octubre 16 2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360634165003>
Añorga J. La Educación Avanzada y el Mejoramiento Profesional y Humano. 2014 [En línea]; [citado octubre 16 2015]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360634165003>

Añorga J. Paradigma Educativo alternativo. Ediciones Centro de Postgrado. Universidad de Sucre. Bolivia. 1997. En Internet: www.gestiopales.com/oragnizacion-tolcabo
y www.cujae.edu.cu

Añorga Morales JA, Díaz C. La Producción Intelectual: Proceso Organizativo y Pedagógico. La Habana, Editorial Universitaria. MES; 2002.

Añorga Morales JA, Stolik D. Perfeccionamiento del sistema de superación de los profesores universitarios de la República de Cuba: el enfoque sistémico en la organización del mejoramiento de los recursos humanos. Libro 3. La Habana: CENESEDA-ISPEJV; 1990.

Errasti R. Programa educativo para el mejoramiento profesional y humano de los agentes que conducen la enseñanza práctica en la educación técnica y profesional de la Ciudad de la Habana (Tesis doctoral). La Habana: ISPEJV; 2010.

Informe de autoevaluación institucional de la Escuela Latinoamericana de Medicina. La Habana. Cuba. Julio 2013.

Recibido: 15 de mayo de 2017

Aceptado con recomendaciones: 24 de junio de 2017

Aceptado: 5 de setiembre de 2017